

Josafat y el pueblo oran



Referencia bíblica: [2 Crónicas 20:1-30](#)

Énfasis o Tema sugerido: El Señor puede ayudarnos incluso cuando tenemos miedo y la situación parece imposible.

Versículo para memorizar: No temas, estoy contigo. Yo soy tu Dios, no tengas miedo. Te fortaleceré, sí, te ayudaré. Te salvaré con mi mano victoriosa. [Isaías 41:10, PDT](#)

Resumen de la historia:

Josafat, rey de Judá, dirigía a su pueblo y quería que confiaran en Dios. Todos estaban muy asustados cuando un enorme ejército estaba a punto de atacar Judá, por lo que el rey Josafat reunió a todo el pueblo para ayunar y orar. El Señor habló a través de un profeta y les dijo que no se preocuparan porque esta batalla pertenecía al Señor.

Josafat envió al ejército a la batalla, pero, a diferencia de otras batallas, colocó a un grupo de hombres al frente para alabar al Señor con cánticos. Mientras el ejército de Judá se acercaba al campo de batalla alabando al Señor, el Señor hizo que los ejércitos enemigos se enfrentaran entre sí. ¡Para cuando el ejército de Judá llegó a la batalla, ya había terminado! ¡Los ejércitos enemigos se habían matado entre ellos!

Material de trasfondo:

[Haga clic aquí para: Información de fondo sobre el reino dividido](#)

Josafat fue el cuarto rey de Judá después de que el reino se dividiera en dos naciones. Gobernó durante 25 años. Adoptó políticas militares y políticas fuertes. Su padre había tenido problemas constantes con el reino del norte, Israel. Josafat fortaleció todas las ciudades ubicadas a lo largo de la frontera entre Judá e Israel.

Cuando Acab era rey de Israel, Josafat logró mantener relaciones pacíficas con Israel. Josafat fue a Samaria e hizo un tratado con el rey Acab, declarando que no se atacarían mutuamente y que se ayudarían si una nación externa los atacaba. Este tratado se consolidó aún más con el matrimonio del hijo de Josafat con Atalía, la hija de Acab y Jezabel. Esta alianza causaría problemas importantes más adelante.

Además de las reformas militares, Josafat implementó muchas reformas religiosas. Aceptó su responsabilidad como rey de dar un buen ejemplo a su pueblo. Josafat envió a sus príncipes, sacerdotes y levitas por todo el país con copias de la Ley de Moisés. Estos grupos enseñaban al pueblo cómo adorar al Señor correctamente.

Josafat había hecho todo lo posible para volver a su nación al Señor. Cuando los moabitas, amonitas y edomitas comenzaron sus ataques contra Judá, Josafat acudió al Señor en busca de ayuda. Moisés había perdonado a estas tres naciones paganas de la destrucción cuando los israelitas entraron a la Tierra Prometida varios siglos antes de Josafat. Esto había sido una orden de Dios porque estas tres naciones estaban relacionadas con los israelitas. Los moabitas y los amonitas eran descendientes de Lot (sobrino de Abraham) por una relación incestuosa con sus hijas. Su ciudad principal estaba cerca del monte Seír, en Edom.

Las tres naciones estaban ubicadas muy cerca entre sí, ocupando el territorio al sureste y al este del Mar Muerto. Ahora, se unieron y marcharon alrededor del extremo sur del Mar Muerto, subiendo por el lado occidental. Josafat había fortalecido sus ciudades en el norte, pero no en el sur, por lo que Judá era muy vulnerable a cualquier ataque desde esa dirección. Estas tres naciones habían avanzado hasta Jazezón Tamar (también conocida como Engadi, una fuente popular de agua dulce junto al muy salado Mar Muerto). Estos atacantes estaban extremadamente cerca de Jerusalén.

Josafat oró al Señor, y Dios escuchó su oración. Dios liberó al ejército de Josafat sin que siquiera entraran en batalla.

El mar mencionado en el versículo 2 es el Mar Muerto. Josafat se alarmó al saber que un ejército tan grande venía contra él y su pueblo. Por eso proclamó el primer ayuno oficial con autoridad (versículo 3). El pueblo de Judá llegó de todo el país y se reunió en Jerusalén para buscar ayuda del Señor.

En el templo, Josafat se paró frente al atrio nuevo, en la entrada al atrio de los sacerdotes, mientras las congregaciones estaban frente a él. En su papel como líder del pueblo de Dios, Josafat dirigió una oración al Señor en representación de todos ese día. El Espíritu de Dios vino sobre un hombre llamado Jahaziel, quien proclamó la respuesta de Dios a la oración delante de todo el pueblo (versículos 15-17). Qué palabras tan reconfortantes pronunció: -No tengan miedo ni se desanimen... la batalla no es de ustedes, sino de Dios... Manténganse firmes y vean la salvación que el Señor les dará... Salgan y enfréntense a ellos... el Señor estará con ustedes.

Al día siguiente, en obediencia a Dios, el ejército salió, y al pasar por la puerta de la ciudad, el rey los animó. De hecho, después de consultar con el pueblo, nombró cantores para marchar al frente del ejército, cantando palabras de agradecimiento tomadas del [Salmo 106:1](#) y del [Salmo 136:1](#).

Después de la batalla, el pueblo regresó a Jerusalén, llevaron el botín al templo y dieron la gloria al Señor.

Cómo introducir la historia:

Deja que cada niño diga una cosa buena acerca de Dios. Permite que los niños sigan pensando en cosas hasta que se queden sin ideas. Luego, dirige una oración y alaba a Dios por las cosas buenas que Él ha hecho. Si puedes, guía a los niños en canciones que alaben a Dios (*¡Alábenlo, alábenlo! Yo canto alabanzas a tu nombre. Dios ha hecho grandes cosas, etc.*).

En la historia de hoy, aprenderemos acerca de un momento en el que un ejército fue dirigido por personas que estaban alabando a Dios.

La historia:

¿Alguna vez has tenido miedo? A veces los niños tienen miedo, y a veces los adultos también. Hoy aprenderemos sobre un momento en el que incluso un rey tuvo miedo.

Al mismo tiempo que el rey Acab y la reina Jezabel eran malos gobernantes en Israel, el rey Josafat intentaba ser un buen gobernante en Judá.

El país de Judá tenía enemigos. Algunos de los países cercanos querían hacerles daño. Algunos de esos enemigos eran llamados «moabitas,» otros «amonitas,» y otros más «meunitas.»

En una ocasión, los enemigos se acercaban cada vez más, y el pueblo de Judá comenzó a sentirse muy asustado. Incluso el rey Josafat tenía miedo. A veces, las personas huyen o se esconden cuando tienen miedo, pero eso no fue lo que hizo el rey Josafat. En lugar de eso, el rey decidió orar a Dios. Él sabía que Dios lo ayudaría.

El rey entendió que esta era una oración muy importante. Le dijo a todos que nadie debía comer durante este tiempo especial de oración. Decidir no comer para concentrarse en la oración se llama «ayuno.»

Así que el pueblo ayunó y oró. El pueblo de Judá se reunió con el rey para pedir ayuda a Dios. Padres, madres y niños se reunieron para esta oración especial.

El rey Josafat comenzó a orar a Dios:

«SEÑOR, Dios de nuestros antepasados, ¿acaso no eres tú el Dios de los cielos y dominas a todas las naciones? ¿Acaso no está en tus manos el poder y la fuerza que no hay quien te pueda hacer frente? ⁷ Tú fuiste quien expulsó a los habitantes de esta tierra para dársela a los descendientes de tu amigo Abraham. ⁸ Ellos la habitaron e hicieron un templo en tu honor, diciendo: ⁹ “Si nos viene algún mal, espada, juicio, epidemia o hambre, nos presentaremos delante de este templo y delante de ti, porque en este templo se da honra a tu nombre; clamaremos a ti y tú nos escucharás y nos salvarás.”

Mientras el pueblo estaba de pie frente al templo escuchando la oración de su rey, uno de los sacerdotes (Jahaziel) se levantó y dio este mensaje de parte de Dios. Él dijo:

«Presten atención ustedes, todo Israel y habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Así dice el SEÑOR: “No tengan miedo y no pierdan la esperanza ante este gran ejército, porque esta guerra no es de ustedes, sino de Dios. ¹⁶ Bajen contra ellos mañana. Ellos vendrán subiendo por la cuesta de Sis y ustedes los encontrarán al final del valle, frente al desierto de Jeruel. ¹⁷ Ustedes no tendrán que luchar en esta batalla, quédense quietos en sus puestos y verán cómo el SEÑOR los salvará. Habitantes de Judá y Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden. Salgan mañana a hacerles frente, que yo, el SEÑOR, estaré con ustedes”».

Cuando el rey Josafat escuchó este mensaje, comenzó a agradecer a Dios. Él y todo el pueblo se inclinaron y adoraron a Dios por escuchar su oración.

Al día siguiente, Josafat y su ejército salieron al desierto y marcharon para enfrentarse a sus enemigos.

Usualmente, cuando un ejército va a la batalla, los soldados fuertes con armas lideran el camino. Pero el rey Josafat hizo algo muy diferente. En lugar de soldados, puso a CANTORES al frente. Los cantores lideraban cantando canciones de alabanza a Dios. El ejército seguía a los cantores. Esto mostró a todos cuánto confiaba el rey en que Dios cuidaría de los soldados.

Cuando el ejército llegó al lugar donde habían estado los enemigos, se llevaron una gran sorpresa. No encontraron un ejército fuerte de soldados para pelear. En su lugar, descubrieron que la batalla ya había terminado. El Señor había hecho que todos los ejércitos enemigos se enfrentaran entre sí.

¡Para cuando Josafat y su ejército llegaron, todos los enemigos estaban muertos! ¡El Señor tenía razón! La batalla realmente pertenecía al Señor. El Señor había peleado la batalla por Josafat y su pueblo.

El rey Josafat y todos los soldados regresaron a Jerusalén alabando al Señor. Fueron al templo y lo adoraron. ¡Querían agradecer al Señor por responder a su oración! Parecía imposible vencer a un enemigo tan fuerte, pero Dios puede hacer cualquier cosa.

¿Crees que el rey Josafat estaba feliz de haber confiado en Dios ese día? Dios puede ayudar a un rey cuando tiene miedo.

¿Y tú? ¿De qué tienes miedo? Oremos sobre eso ahora mismo para que Dios pueda ayudarte.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Quién fue el buen rey de Judá que enseñó al pueblo cómo adorar al Señor Dios? (Josafat)
- ¿Qué hizo el rey Josafat cuando supo que los enemigos iban a atacar a Judá? (Lideró al pueblo en ayuno y oración)
- ¿Qué le dijo Dios al pueblo a través de Jahaziel, el sacerdote? (Que estaría con ellos y que ni siquiera tendrían que luchar)
- ¿Qué es el ayuno? (No comer para enfocarse en la oración)
- ¿A quién puso el rey Josafat al frente del ejército cuando fueron a la batalla? (A hombres que cantaban alabanzas a Dios)
- ¿Qué encontraron el rey Josafat y el ejército cuando llegaron para la batalla? (Los ejércitos enemigos se habían matado entre ellos y no quedaba nadie con quien luchar)
- ¿Qué aprendiste sobre Dios a partir de esta historia?
- ¿Qué crees que los soldados israelitas aprendieron sobre Dios con esta historia?

Reflexión:

- ¿Qué hizo que el rey Josafat fuera un buen rey?
- El rey Josafat y el pueblo tenían miedo de sus enemigos, pero Dios les envió un mensaje a través del profeta Jahaziel de que Él estaba de su lado y que ganarían la batalla. ¿Cómo crees que se sintieron todos después de escuchar esto? ¿Crees que todavía tenían miedo?
- ¿Cómo crees que lucían y sonaban los israelitas que cantaban y alababan a Dios en el ejército? ¿Cómo crees que eran sus canciones?
- ¿Crees que estos cantores se sentían valientes o tenían miedo de caminar hacia la batalla?
- ¿De qué tienes miedo?
- ¿Crees que los adultos también sienten miedo? (*Sugerencia: Comparte un momento en el que hayas tenido miedo como adulto*)
- ¿Qué haces cuando tienes miedo? ¿Huyes, buscas a alguien en quien confíes (como un padre o madre), peleas o te paralizas? ¿Oras cuando tienes miedo?
- ¿Qué puedes decirle a Dios en oración cuando tienes miedo?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por

vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de canciones en este sitio web.](#)

- [El amor de Dios](#)
- Libros del Antiguo Testamento
- [Soldado de Jesús](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Usa un atlas bíblico para buscar algunos de los lugares mencionados en la historia.
- Dedica tiempo a practicar los aspectos básicos de la oración. No asumas que todos los niños saben cómo orar.
- Realiza una cadena de oración donde cada persona diga una oración de una sola frase.
- Escribe el versículo para memorizar en el pizarrón (o pizarra blanca). Léanlo y repítanlo juntos. Borra una palabra y léanlo y repítanlo nuevamente. Continúa borrando palabras y repitiendo el versículo juntos hasta que todos lo hayan memorizado.
- Los niños más pequeños pueden practicar marchar por el salón en grupo mientras alguien los dirige cantando alabanzas a Dios.
- Consulta [Oración](#) para más ideas sobre cómo orar.



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Ayuda a cada niño a trazar el contorno de una mano (con los dedos juntos) en un papel para formar manos orando. Escriban peticiones de oración en el papel.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Jehoshaphat and the People Pray](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/05/01